

De los
vascos
sin HISTORIA
a los
vascos
con
HISTORIA

De los vascos sin historia a los vascos con historia

| | |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|
| Introducción: ¿Acaso los vascos tienen historia?..... | 5 |
| 1- ¿Existe el progreso historiográfico?..... | 11 |
| 2- Historia de las historias o historiografías..... | 19 |
| 3- La emergencia y visibilidad histórica de los vascos, Vasconia y Euskal Herria | 23 |
| 4- Conceptos articuladores de las nuevas historias generales: grupos, naciones, estados, uniones, territorios, civilizaciones, clases sociales... 39 | |
| 5- La fragmentación de los relatos medievales | 47 |
| 6- Historias y mitos fundacionales para la legitimación de las Asambleas vascas | 55 |
| 7- De la historia del Reino de Navarra a la historia de Vasconia | 63 |
| 8- Los retos de la "historia nacional bascongada"..... | 69 |
| 9- Narrativas frente a la nacionalización forzosa de los estados-nación 1789-1876..... | 75 |
| 10- De las leyendas a la historia después de la abolición foral 1877-1918..... | 91 |
| 11- Desarrollo de la historiografía vasca 1900-1936 Bonifacio Echegaray y Theodore Lefebvre | 99 |
| 12- Constitución del Gobierno Vasco y exilio 1936-1979 | 109 |
| 13- <i>Los Vascos</i> (1949) de Julio Caro Baroja Un modelo de interpretación histórica..... | 123 |
| 14- Narrativas de combate e historias contra la invisibilidad 1960-1980 | 129 |
| 15- <i>La historia de Euskal Herria, historia general de los vascos</i> (2004) Una síntesis renovadora del siglo XXI..... | 139 |
| Conclusiones | 141 |
| Bibliografía | 147 |

a Societé d'Ethnographie Nationale et d'Arte Populaire organizó entre el 15 y 22 de agosto de 1897 su segundo Congreso en Donibane Lohizune-Saint Jean de Luz, un congreso relativo a las tradiciones vascas. Participaron investigadores de ambas vertientes del Bidasoa, dantzaris de Zuberoa, Beasain y Bilbao, bertsolaris. Según la crónica del Congreso, cantaron las glorias de Euskal Herria, de las siete provincias hermanas ("pour les gloires de la chère Eskual-Herria, des sept provinces soeurs"). Entre ellos destacamos al presidente de la Diputación de Gipuzkoa, Manuel Lizarriturry, que apelaba a la "indisoluble unión de todos los vascos, Zazpiak bat" y en su opinión "la raza de los que se dicen lo hijos del Zazpiak Bat sirve de nexo de unión entre las dos naciones, ... Francia y España". Entre otros, participaba en el evento Resurrección María Azkue, quien ostentaba la cátedra de euskara en el Instituto de Bilbao. Pasados dos años, en 1899, las contribuciones al Congreso se publicaron en un tomo titulado: *La tradition au Pays Basque*¹.

Uno de los ponentes, Adrien Planté, Presidente de la Société des Sciences, Lettres et Arts de Pau, miembro correspondiente de la Real Academia de la Historia en España, alcalde de Orthez, personaje notable del Bearn y promotor de la lengua occitana, dictó su conferencia con una pregunta general al tiempo que provocativa: ¿Acaso los vascos tienen historia? Que los franceses o españoles la tuvieran quedaba fuera de toda duda, pero como fue habitual en el siglo XIX, tal y como lo expresó Friedrich Engels, los pueblos que no habían alcanzado la independencia, entre los cuales citó a los vascos, era porque carecían de la necesaria vitalidad y por lo tanto su destino no era otro que el de la asimilación y desnacionalización porque eran incapaces de participar en la marcha de la

¹ *La tradition au Pays Basque. Ethnographie, Folk-Lore, Art populaire, Histoire, Hagiographie.* Baiona, Elkar, 1982, Edición facsímil.

historia. Pertenecían al pasado y a la arqueología². Eran por lo tanto pueblos sin historia, pasto de la contrarrevolución, al igual que todos los pueblos colonizados por los europeos en los continentes de América, África o Australia.

Precisamente, uno de los organizadores del evento, el alcalde de Donibane Lohizune, el doctor Goyeneche, republicano, le susurró al oído a Planté que "los vascos son como las mujeres honestas: carecen de historia". La visión machista del ilustre médico, impulsor del vasquismo liberal-laicista en contraposición al vasquismo integrista, católico-conservador, no importunó al ponente. Más bien al contrario, le sirvió para establecer un paralelismo entre el pasado de los vascos y el de las mujeres, para destacar su influencia y visibilidad en la cultura pirenaica y vasca en particular, en la medida que reconocía a las mujeres personalidad jurídica propia en la titularidad de los bienes. Pero la cuestión residía en que los vascos, al igual que las mujeres, carecían de historia y por lo tanto no databan, de modo que la principal temática sobre su antigüedad y origen dejaba de ser un problema. En realidad se entendía que carecían de historia tal y como se entendía en el período de mayor auge del colonialismo europeo.

Los vascos simplemente participaban en la historia como agentes subalternos y el propósito del ponente era indagar y descubrir su intrahistoria. Por ello se orientó al análisis de la influencia de los grandes hechos históricos en la existencia de los vascos, para llegar a preguntarse literalmente ¿cuál ha sido el elemento motriz de la nacionalidad vasca? A su juicio, las instituciones sociales consagradas en sus constituciones jurídico-políticas conocidas como los *Fueros* en España y *Fors* en Francia. Basándose en la declaraciones de los representantes vascos en los Estados Generales de 1789, en el arranque de la revolución francesa, llegó a la conclusión de que la característica histórica de los vascos era

2 "No hay nación alguna en Europa que no cobije en alguno de sus rincones ruinas de uno o más pueblos, restos de una población antigua, reprimida y subyugada por la nación que mas tarde ha sido portadora del desarrollo histórico". De forma mecánica las ruinas de estos pueblos se convertían en el siglo XIX en "portadores fanáticos de la contrarrevolución" y en su opinión, los vascos eran un ejemplo en tanto que seguidores de Don Carlos. F. Engels, "Der magyarische Kampsf" MEW 6, 172. Traducción de Garate Cotzon, *Marx y los nacionalismos separatistas*. Bilbao, San Miguel, 1974, p.167